

Miguel Ángel Sorroche Cuerva y Raúl Ruiz Álvarez (eds.), *Arquitectura excavada y paisaje cultural. Conversaciones entre territorios*. Dykinson. Madrid, 2023.

Elisa Moral Montero

El libro *Arquitectura excavada y paisaje cultural. Conversaciones entre territorios* reúne medio centenar de trabajos que abordan cuestiones en torno al patrimonio troglodítico, las casas-cueva y el hábitat excavado. A través de una diversidad de marcos teóricos y metodológicos, y desde múltiples geografías, la obra propone una reflexión plural y enriquecedora sobre estas formas de habitar el territorio.

El hábitat excavado constituye el punto de partida y el hilo conductor de los trabajos reunidos en este libro. Esta forma particular de habitar representa una relación singular entre el ser humano y su entorno, dando lugar a un patrimonio arquitectónico, social y medioambiental de gran valor. La obra profundiza en la importancia de este legado, resaltando su papel en la construcción de identidades culturales, su potencial para promover modelos sostenibles, los desafíos que impone el cambio climático y la necesidad de abrir espacios de diálogo entre disciplinas que contribuyan a su reconocimiento y conservación.

El estudio del hábitat excavado exige una mirada transversal. La confluencia entre arquitectura, historia, antropología, arqueología, geografía y urbanismo resulta clave para comprender el alcance cultural y social de estas construcciones. En este sentido, la obra editada por Miguel Ángel Sorroche Cuerva y Raúl Ruiz Álvarez destaca la importancia de establecer enfoques interdisciplinares que permitan analizar no solo la materialidad de estas formas de habitar, sino también su impacto en las comunidades que las han ocupado –y que, en muchos casos, continúan haciéndolo– a lo largo del tiempo.

A lo largo del libro, investigadores de diversas disciplinas conversan sobre aspectos clave del hábitat excavado, como su regulación jurídica, su viabilidad como recurso turístico o su papel en el desarrollo rural, sin olvidar categorías de análisis como la clase o el género. Estas conversaciones permiten poner en común experiencias y estra-

tegias orientadas a la conservación y promoción de este patrimonio, estableciendo vínculos entre la investigación académica y la realidad de las comunidades locales.

Uno de los temas centrales abordados en la obra es la eficiencia climática. Estas construcciones, al aprovechar las propiedades geológicas del terreno, mantienen temperaturas estables durante todo el año, lo que reduce considerablemente la necesidad de calefacción o refrigeración artificial. Como se plantea, este modelo de arquitectura bioclimática tradicional ofrece valiosas lecciones para afrontar los desafíos del cambio climático, especialmente en regiones áridas y semiáridas, donde las temperaturas extremas y la escasez de recursos hídricos representan retos cada vez más urgentes. En este sentido, el volumen no solo ofrece una mirada al pasado, al analizar cómo estas formas de hábitat permitieron adaptaciones sostenibles al medio, sino que también aporta herramientas para enfrentar los retos del presente. La trayectoria del hábitat excavado en la provincia de Granada –con más de 20.000 viviendas censadas– es presentada como un ejemplo claro de la capacidad humana para convivir con el entorno sin transformarlo de forma destructiva. Esta lección, tal como destaca la obra, cobra especial relevancia en el actual contexto de crisis ambiental, en el que se impone la necesidad de repensar nuestros modos de vida.

Asimismo, el volumen colectivo amplía su mirada más allá del ámbito local. Si bien el hábitat excavado tiene una fuerte presencia en la provincia de Granada y otras zonas del sureste peninsular (Jaén y Almería), territorios expuestos a las dinámicas ambientales con tendencia a la desertificación, también se documenta en otras regiones de la Península Ibérica y de la cuenca mediterránea, como Italia, Turquía o Túnez, y en diversas áreas del continente americano. En consonancia con este enfoque comparativo, la obra incluye investigaciones sobre México, Bolivia y Chile, donde también existen formas de hábitat excavado adaptadas a entornos desérticos y semiáridos. En particular, el análisis de los salares de Uyuni (Bolivia) y Atacama (Chile) permite comprender cómo las condiciones ambientales han moldeado arquitecturas específicas en distintos territorios. De igual forma, las intervenciones de investigadores de Coahuila (Méjico) profundizan en la evolución de las cuevas como espacios habitacionales en América, destacando su papel en la construcción de identidades culturales. Estos enfoques comparativos refuerzan la

idea de que el hábitat excavado no es un fenómeno aislado, sino parte de una tradición global de adaptación al medio. La colaboración entre investigadores de distintos países y disciplinas puede aportar nuevas perspectivas sobre cómo preservar y revitalizar estos espacios, asegurando su transmisión a las generaciones futuras.

Uno de los rasgos distintivos de la arquitectura tradicional es su estrecho vínculo con el territorio del que emerge. Esta relación se manifiesta en el uso inteligente de los materiales disponibles en el entorno, aprovechados de forma óptima según las condiciones locales. En el caso del hábitat excavado, es la propia tierra la que se convierte en protagonista, no solo como material constructivo, sino como elemento indispensable para su existencia. Así lo pone de relieve el libro, al subrayar cómo esta arquitectura surge de una simbiosis profunda entre el ser humano y el medio natural.

A lo largo del tiempo, el concepto de patrimonio ha experimentado una importante evolución, ampliando su alcance más allá de los monumentos históricos para incorporar dimensiones como el paisaje cultural y la memoria colectiva. En este sentido, se propone una mirada integral sobre el hábitat excavado, reconociéndolo no solo como patrimonio cultural, sino también como una expresión de sostenibilidad y adaptación climática que debe ser entendida en clave contemporánea. El patrimonio, como se señala en varias contribuciones del libro, posee una doble dimensión: material e inmaterial. Desde esta última perspectiva, adquieren especial relevancia aspectos como las funciones del espacio, la organización social de sus habitantes y los roles desempeñados en el interior de estas viviendas. En particular, se destaca la participación de las mujeres en estos paisajes habitados, lo que permite profundizar en las desigualdades de género y en la estructura social que históricamente ha caracterizado a estas comunidades.

Del mismo modo, se hace hincapié en la necesidad de que el patrimonio genere un doble beneficio: económico y social. Esta premisa es fundamental en cualquier proyecto de gestión territorial, especialmente en aquellos que consi-

deran al turismo como herramienta de desarrollo. No obstante, el libro advierte sobre la importancia de apostar por modelos de turismo cultural sostenibles, que permitan dinamizar el territorio sin poner en riesgo la autenticidad ni los valores patrimoniales del hábitat excavado.

La obra destaca que la educación es un pilar fundamental para la consolidación del patrimonio. Aprender a valorar el hábitat excavado y el paisaje cultural asociado requiere estrategias pedagógicas eficaces que acerquen estos conocimientos a públicos diversos, especialmente a las nuevas generaciones. En esta línea, se señalan iniciativas como la musealización de viviendas-cueva, el uso de cuevas-museo como espacios educativos y la inclusión del patrimonio troglodítico en los currículos escolares. En síntesis, la educación patrimonial se presenta como una herramienta clave para fortalecer la identidad local, fomentar la participación comunitaria y garantizar la protección y puesta en valor sostenible de estos espacios.

En definitiva, el hábitat excavado y el paisaje cultural constituyen elementos fundamentales para comprender la relación entre el ser humano y su entorno. A través de diálogos multidisciplinares, una visión sostenible del patrimonio y la conexión con experiencias internacionales, se abre la posibilidad de valorar estas construcciones y garantizar su conservación a futuro. *Arquitectura excavada y paisaje cultural* –con sus más de 50 artículos, diversos en enfoques y disciplinas– representa un aporte significativo en esta dirección, abriendo nuevas líneas de investigación y acción para la protección de este patrimonio singular. La necesaria recuperación del valor de la arquitectura excavada exige un análisis riguroso de los problemas que la afectan, con el fin de diagnosticar su situación actual y proponer estrategias de puesta en valor. Ese ha sido, sin duda, uno de los principales objetivos de las conversaciones que dan origen a esta publicación. En mi opinión, este propósito se ha cumplido con creces, lo que convierte a este libro en una lectura altamente recomendable para quienes se interesan por el patrimonio, la sostenibilidad y las formas de habitar.